



## Caja de herramientas

---

Las claves de la lectura  
y la comprensión

# Claves para una lectura provechosa



Autor: Leonardo Ordóñez Díaz

# Claves para una lectura provechosa

## ¿Qué significa «leer con provecho»?



Existe una enorme diferencia entre leer un texto en busca de diversión o información y estudiarlo a fondo. Cuando leemos un texto, nos enteramos de lo que dice –y eso puede ser suficiente para pasar un buen rato u obtener datos útiles. Cuando lo estudiamos a fondo, en cambio, *entablamos un diálogo con él a fin de discernir del mejor modo posible su significado y alcance*. Ese es el sello de marca de una lectura provechosa: gracias a ella, no nos quedamos sólo con lo que el texto dice sino que desentrañamos lo que *hace*, enriqueciendo así nuestra comprensión de los temas y problemas tratados por su autor.

Ahora bien: para «dialogar» productivamente con los textos hace falta desarrollar un hábito de lectura basado en preguntas profundas. La pregunta «¿qué dice el texto?» es superficial y se puede responder haciendo un resumen. Las preguntas profundas son aquellas que nos permiten ahondar en la estructura y los contenidos hasta descubrir qué pretende hacer el texto y qué tan bien logra hacerlo. A tono con ello, una lectura provechosa suele tener dos fases principales. De entrada, tenemos que entender bien lo leído, esforzándonos para no malinterpretarlo; luego, necesitamos «tomarle el pulso» a lo que hemos leído, a fin de evaluar sus fortalezas y debilidades. Esa es la razón por la cual el procedimiento de lectura que se propone enseguida está basado en dos tipos de preguntas profundas: las interpretativas y las evaluativas.

## La lectura interpretativa

Las preguntas interpretativas claves que necesitamos responder en esta fase son las siguientes:

### ¿Qué temas aborda el texto?

Para empezar, a medida que se avanza en la lectura es buena idea elaborar una lista de los temas que se abordan por el camino y tratar de establecer cuál de ellos es el más importante.

### ¿Cuál es la pregunta que el texto procura responder?

Luego es preciso identificar el problema que el texto busca solucionar; a menudo sucede que dicho problema está formulado en la forma de una pregunta que se trata de responder luego.

### ¿Cuál es la (o son las) tesis que plantea el texto?

Hay que identificar asimismo las tesis y ver cuál de ellas es la aseveración central que el texto ofrece como solución al problema que trata de resolver o como respuesta a la pregunta principal.

### ¿Cómo se prueba o refuta la tesis?

Para discutir la tesis, el autor tiene que argumentar, explicar, dar ejemplos. Por eso es necesario detectar las razones, argumentos y ejemplos que el autor presenta en favor de su postura o solución.

## ¿Qué no entendimos?

Usualmente hay puntos que pueden quedar oscuros, por ejemplo: (a) el marco de discusión en el que se inscribe el objetivo, (b) el alcance de un ejemplo o un argumento en relación con la tesis central, (c) los términos o conceptos utilizados, etc. Siempre es recomendable tomar atenta nota de estos puntos y repasar cuidadosamente los pasajes claves –o, cuando sea del caso, el texto completo.

Las citadas preguntas no agotan el trabajo interpretativo. Cabe preguntar también, por ejemplo: ¿A qué género pertenece el texto que leímos? - ¿Cuándo fue escrito? - ¿Qué tradiciones y fuentes lo nutren? - ¿Cuáles de esas fuentes habría que consultar para entender bien sus tesis y argumentos? - etc. En todo caso, para no malinterpretar lo que estamos leyendo, hay que ser muy cuidadosos en la identificación de los elementos básicos. A continuación se definen los tres más importantes:

### EL OBJETIVO

El objetivo es la meta general que el texto se propone alcanzar –en otras palabras, lo que el autor *quiere hacer*. Su formulación suele requerir el uso de un verbo en infinitivo (ej: entender, aclarar, argumentar, convencer, investigar, explicar, explorar, advertir, indagar, precisar, rebatir, etc.). El objetivo indica el debate amplio dentro del cual se enmarca el tratamiento del problema.



### LA TESIS CENTRAL

Una tesis es una afirmación que puede ser probada o refutada. Su formulación corresponde siempre a una frase que describe o explica un estado de cosas y que, por lo tanto, es susceptible de ser verdadera o falsa. Si no cumple esta condición, no es una tesis. Justamente porque su validez está en juego, toda tesis requiere una argumentación que la pruebe o la refute. La tesis central es la afirmación principal que el autor quiere probar o refutar a lo largo del texto.

Como los textos suelen tener varias tesis articuladas entre sí, para identificar la tesis central hace falta distinguirla de las tesis secundarias. A este respecto es conveniente hacer una lista de las tesis planteadas por el camino y establecer cuál de ellas recoge los aportes de las demás y sintetiza la idea clave que el texto quiere transmitir; con ello habremos identificado la tesis central.



### LOS ARGUMENTOS

Los argumentos son las razones que el autor esgrime para demostrar su tesis. Por lo general, no hace falta enumerar todos los argumentos del texto; basta con identificar los argumentos principales (aquellos que prueban o refutan la tesis central) y señalar el hilo conductor que los articula. En efecto, los autores no presentan sus argumentos en un orden puramente aleatorio, sino que los organizan y eslabonan en un cierto orden cuyo sentido es preciso establecer para lograr una adecuada comprensión del conjunto.



## La lectura evaluativa

Una vez entendido el texto, hay que hacerle un «control de calidad». En general, frente a un texto existen tres reacciones posibles: (1) estar de acuerdo, (2) estar en desacuerdo, (3) suspender el juicio. También puede ocurrir que estemos de acuerdo con la tesis central pero no con alguna de las tesis secundarias, o viceversa. Sea cual sea el caso, a la hora de evaluar lo esencial es no discrepar por mero capricho ni suspender el juicio por comodidad, sino respaldar siempre con razones cualquier observación crítica que se formule.

Los criterios para evaluar un texto usualmente implican señalar dónde el autor carece de información o está mal informado, dónde es ilógico o confuso o dónde realiza un tratamiento incompleto del tema o problema. Veamos ahora las preguntas evaluativas más comunes:

### **¿Los argumentos o ejemplos a favor de la tesis son convincentes?**

¿En qué se basan los argumentos? Esta base, ¿es sólida? ¿Los ejemplos son relevantes y refuerzan bien la argumentación? ¿Qué afirmaciones son cuestionables? La columna vertebral de la evaluación de un texto radica en examinar a fondo los argumentos y ejemplos y en comprobar su calidad y pertinencia.

### **¿Podemos plantear objeciones que el autor no haya tenido en cuenta?**

Cuando un autor argumenta a favor de una tesis, parte del trabajo consiste en tener en cuenta las posibles objeciones y examinarlas una a una. En muchos casos quedan objeciones que el autor pasó por alto y que son decisivas para validar la tesis central o alguna de las tesis secundarias.

### **¿Podemos formular una tesis contraria y sustentarla?**

Claro, el autor trata de argumentar a favor de su tesis. Pero si la argumentación no es convincente y quedan muchas objeciones sin contemplar, puede ser que la tesis como tal no sea defendible. En estos casos, es buena idea tratar de encontrar una tesis contraria plausible.

### **¿El autor aborda cuestiones importantes que después no desarrolla?**

Muchas veces los textos hacen promesas que no cumplen. También puede suceder que el autor anuncie la solución de problemas que no logra resolver de manera adecuada. Hay que leer el texto con cuidado, detectar las aseveraciones que no son discutidas en detalle, ver si hay razones por las cuales no se han discutido y pensar de qué modo se podría complementar la argumentación.

### **¿Qué podemos concluir del texto?**

Al final, conectamos lo leído con el resto de nuestro conocimiento. ¿Qué ha aportado el texto al desarrollo de la tesis y al cumplimiento del objetivo? ¿Cómo se relaciona lo planteado en el texto con nuestros conocimientos anteriores y con nuestras expectativas? ¿Qué me aportó la lectura a la luz de mis conocimientos previos? La anterior lista no es exhaustiva. Todos los textos son distintos y en cada caso suelen surgir preguntas evaluativas específicas pensadas en función de los temas o problemas tratados. Lo importante es finalizar con una aplicación de los resultados de la lectura a nuestras propias circunstancias e intereses. No en vano el mayor provecho que nos deja una lectura crítica juiciosa radica en abrirnos los ojos a facetas de la realidad que desconocíamos y en permitirnos construir una comprensión mejorada del mundo en el que vivimos.



## Apuntes finales

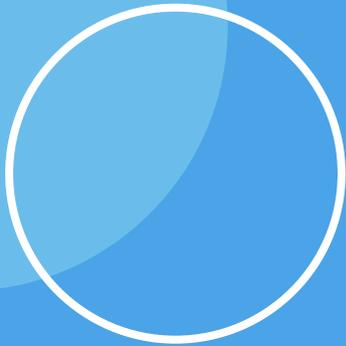
El procedimiento de lectura aquí descrito se puede adaptar a diferentes clases de textos. Si se trata, por ejemplo, de un poema, un cuento o un discurso literario, notamos que el objetivo y la tesis están implícitos y que la argumentación está sugerida en los eventos del relato, en la caracterización de los personajes o en las formas de expresión retórica utilizadas por el autor.



En todo caso, los apuntes obtenidos a través de una lectura crítica profunda son la base para comentar el texto, sea oralmente o por escrito. Podemos utilizar las partes relevantes de esos apuntes como materia prima para la escritura de la correspondiente reseña, ensayo, artículo, ponencia, estado del arte, etc. Gracias a este ejercicio, con el tiempo desarrollamos hábitos de lectura productivos sumamente útiles para la redacción de trabajos escritos o la preparación de presentaciones orales de distinta índole.

**“Solo recibirás alguna cosa  
de los libros que lees si eres  
capaz de darles algo tuyo”**

*Sándor Márai*



Universidad del  
**Rosario**

Escuela de  
Ciencias Humanas

Proyecto financiado por el Fondo de Innovación Pedagógica  
'Nohora Pabón Fernández' de la Universidad del Rosario.

